



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II AL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE IRÁN*

Jueves 12 de febrero de 2004

Excelencia:

Me complace darle la bienvenida hoy al Vaticano. Su presencia es un signo de la cooperación que, durante más de cincuenta años, ha caracterizado las relaciones oficiales entre la Santa Sede y su país. Confío en que este espíritu de colaboración siga creciendo cada vez con más fuerza, mientras afrontamos las cuestiones que resultan de interés común.

No menos importante, a este respecto, es el compromiso constante de salvaguardar los derechos inalienables y la dignidad de la persona humana, especialmente mediante esfuerzos encaminados a fomentar una mayor comprensión entre los pueblos de diferentes tradiciones religiosas, culturales y étnicas.

Señor ministro, le expreso mis mejores deseos para su estancia en Roma e invoco sobre usted las bendiciones de Dios todopoderoso.

**L'Osservatore Romano. Edición semanal en lengua española, n.8, p.9.*